

# Consagración Episcopal

Mons. Wilfredo Pino Estévez. Guantánamo, 27 de enero de 2007.

Lic. José Brauet del Pino



**La Consagración Episcopal de Mons. Wilfredo Pino Estévez tuvo lugar en la Plaza "Pedro. A. Pérez" de la ciudad de Guantánamo.**

Alrededor de 5 000 fieles, sacerdotes, religiosas, diáconos, seminaristas y laicos del país, y de toda la Diócesis de Guantánamo-Baracoa, entre otros invitados y autoridades civiles locales y nacionales, acompañaron el sábado 27 de enero de 2007 a los Obispos cubanos, participantes en la ordenación, y a Mons. Luigi Bonazzi, Nuncio Apostólico de la Santa Sede en Cuba.

En inusual celebración en tierras guantanameras, se ordenó como Obispo Titular de la Diócesis de Guantánamo-Baracoa al sacerdote camagüeyano, Padre Wilfredo Pino Estévez, en sustitución de Mons. Carlos J. P. Baladrón Valdés. Por primera vez se efectuaba en esta provincia una ordenación episcopal y primera vez en esta pública plaza, más acostumbrada a las sabatinas celebraciones musicales populares.

Esta vez, la tarima se convirtió en amplio presbiterio, presidido por un crucifijo en alto, una gran mesa al centro, y las imágenes de Sta. Catalina de Ricci, Patrona de la Diócesis, y la Virgen de la Caridad a ambos lados. Un sencillo adorno, basado en largas piezas de tela de color amarillo y blanco, situadas sobre una estructura metálica en forma de cúpula angular brindaba una nota vaticana, reminiscente de las realizadas durante la histórica visita del Papa Juan Pablo II a Cuba. El lema del nuevo Obispo: "Confía en el Señor y haz el bien", tomado del Salmo 37,3, reafirmaba el tono de la celebración.

Mons. Wilfredo Pino Estévez, oriundo de Camagüey, nació el 12 de octubre de 1950, en la ciudad de Camagüey, y fue ordenado sacerdote el 1 de agosto de

1975. Ha ocupado varios cargos en su Diócesis natal. El pasado 13 de diciembre de 2006, el Santo Padre Benedicto XVI lo nombró Obispo Residencial de la Diócesis de Guantánamo-Baracoa.

La celebración estuvo precedida por una animación de bienvenida a los fieles y al Obispo Electo, quien entró a pie a la Plaza, acompañado por Mons. Juan García, Arzobispo de Camagüey, como Consagrante Principal, y Mons. Luigi Bonazzi, Nuncio Apostólico.



A las 9:00 a.m. comenzó la Misa Pontifical con la procesión de entrada al altar de Obispos, sacerdotes, diáconos y acólitos. Al final, entró el Obispo electo y dos presbíteros asistentes. El rito de ordenación comenzó con la petición, por parte de uno de los sacerdotes acompañantes, al Consagrante Principal para que realizara la ordenación. Éste mandó a leer el mandato apostólico, tras lo cual realizó un examen sobre su fe y su futuro ministerio al Obispo electo.

La homilía, a cargo de Mons. Juan García, versó sobre el infinito amor de Dios y se refirió a cada una de las regiones que componen la Diócesis guantanamera, con exhortaciones a vivir mejor la fe cristiana.

Luego del canto de las Letanías de los Santos, momento en que el electo se postra sobre el suelo, se realizó la Imposición de las manos, punto culminante de la ordenación episcopal.

Al final de la Misa, el nuevo Obispo habló al pueblo, con agradecidas palabras para todos.

Entre aplausos, cantos y oraciones, siguió una nutrida procesión hacia la S.I.Catedral de Sta. Catalina de Ricci, en el Parque José Martí, situado a unas cuatro cuadras, donde se realizó la Toma de Posesión del Obispo. Allí concluyó la celebración con el Himno Nacional y la tradicional Guantanamera.